



## Isidora Aguirre: Una voz vigente

María Luisa Pérez Walker  
Profesora de Literatura

La obra artística y la preocupación social de la dramaturga y novelista, fallecida en febrero, son de una significación que los chilenos aún no hemos valorado como en justicia corresponde.

“El goce de la vida no está en la guerra, sino en la paz de cada día. En el calor de la lumbre, en el amor compartido”, dice Lautaro, un personaje creado por Isidora Aguirre, dramaturga y novelista fallecida en febrero recién pasado. Y estas palabras dan una pauta de lo que fue la vida de esta escritora, luchadora por la justicia y la paz.

Isidora Aguirre nació en el año 1919 en una familia de la elite cultural y social chilena, donde el arte tenía un espacio significativo. Desde niña se interesó por la música. Tocaba piano y otros instrumentos; también mostró dotes de dibujante, ilustrando sus propios libros para niños. Su madre, gran pintora, imprimió un carácter privativo a su hogar, vivenciando una atmósfera donde importaba lo que aconteciera en Chile y en el mundo. En su casa, se reunían artistas e intelectuales, y fueron acogidos españoles que llegaron en el *Winnipeg*. Muy de



Portada del programa de la obra de teatro *La pérgola de las flores*, ilustración de Fernando Colina.

cerca siguieron el destino de escritores como Federico García Lorca y conocieron a Margarita Xirgú, la gran actriz española que visitó nuestra tierra.

En ese ambiente, Isidora Aguirre inició su carrera como escritora. Estudió Servicio Social, Técnica Fílmica —en Francia— y Dramaturgia, en la Academia Chilena. “La variedad de mis estudios es infinita. Te cansaría si los enumero, pero no tengo ni un solo título universitario ni hay una carrera que haya terminado”, dice en una entrevista con la escritora Andrea Jęftanovic. Como mujer de teatro, fue amiga de grandes directores, como Pedro de la Barra y Eugenio Dittborn. Los músicos Gustavo Becerra y Luis Advis, entre otros, participaron en obras de su autoría. Se le reconoce su trabajo docente enseñando Dramaturgia en la escuela de Teatro de la Universidad de Chile.

Isidora Aguirre se comprometió con los problemas de Chile, cogió en sus letras el oficio de muchos personajes populares, rurales y de ciudad. Mantuvo vigente la sombra de hombres y mujeres forjadores de esperanza, y ello se entronizó en su corazón como una doctrina. Quiso, a través de sus obras, ser un vehículo para mostrar lo vivido e investigado, y entregarlo artísticamente.

Una de sus creaciones de más éxito ha sido la emblemática obra *La pérgola de las flores*, estrenada en 1960 en Santiago por el Teatro de Ensayo de la Universidad Católica. Eugenio Guzmán, el director señalaba: “Isidora Aguirre es una autora de grandes dimensiones artísticas y humanas”.



Portada del programa de la obra de teatro *Los Papeleros*, 1963, ilustración de Renato Duvauchelle.

La “Nené”, para sus amigos, fue a la vez una mujer alegre y multifacética; su talento hace que su obra trascienda en el tiempo. Sabemos de su rigor y exigencia ante su escritura. Visitó los lugares más míseros de nuestra geografía, conversó, indagó, acudió a fuentes de información para, en cada caso, construir dentro de la ficción teatral, personajes y conflictos que respondieran a una fiel visión de mundo.

### “EN EL SUBCONSCIENTE, LA INSPIRACIÓN”

Isidora señalaba: “En el subconsciente es donde está la inspiración”. Y eso lo expresó en su obra literaria. Su producción es variada y desarrolla diversos estilos teatrales: comedia, farsa, comedia musical, obras históricas, obras de indagación psicológica, teatro popular, social y testimonial. Afirmaba, por otra parte, que le gustaba el teatro porque era un trabajo colectivo: durante los ensayos en muchas ocasiones fue completando sus obras con el trabajo en equipo, generosamente. En su trabajo dramático, a veces apunta a un teatro épico, como lo hizo el escritor alemán Bertolt Brecht.

La crítica literaria Raquel Olea escribe: “Su compromiso con el arte dramático y la literatura en una época de cambios en la vida de las mujeres, hace que Isidora Aguirre emerja como una figura femenina de anticipación en la sociedad chilena”. También mostró abiertamente su compromiso político por un mundo mejor. Famosas son sus obras *Población esperanza*, tragedia escrita en conjunto con Manuel Rojas; *Los que van quedando en el camino*, *Lautaro* (epopeya del pueblo mapuche), *El Retablo de Yumbel* y *Los papeleros*. En esta última señala a modo de introducción: “Esta es la historia / de la escoria hombre / y del hombre en la escoria. / El teatro con sus licencias / os la viene a relatar / en nombre del papelero / que no la sabe contar”.

En narrativa sobresale su novela publicada en 1987, *Doy por vivido todo lo soñado*. Nos legó una vasta obra, traducida a numerosas lenguas y representada en diversos países.

Isidora Aguirre obtuvo reconocimientos en Chile y el extranjero, pero el Premio Nacional de las Artes de la Representación o el Premio Nacional de Literatura que otorga el Gobierno de Chile, nunca lo recibió. Pienso que su palabra, su arte infatigable, su amor por el más necesitado, le darán sentido y visión a las generaciones futuras y, así, Isidora recibirá el mejor premio: la vigencia de su obra. **MSJ**

## Intrusión: El enemigo en casa

La obra del francés Frédéric Sonntag indaga en las tensiones que anidan en la pareja y que la presencia de una amenaza externa puede desatar.

Javier Ibacache V.

Crítico de teatro

**D**os parejas de jóvenes deciden refugiarse fuera de la ciudad. No han acordado el tiempo que durará su retiro. Aparentemente, se trata de las habituales vacaciones. Llegan un día de lluvia a la casa que han escogido y, apenas depositan el equipaje, se preguntan por lo que les espera en las siguientes jornadas.

“Encerrarse, retirarse, ponerse de vacaciones”, dice uno de ellos. “Estado vacante, vacío, in-empleado, espera interminable, ectoplasma lamentable, desocupación absoluta”, describe otro. De algún modo, intuyen que algo cambiará los planes: la aparición en el lugar de una mujer inescrutable y silenciosa, cuya presencia desnudará las tensiones que anidan entre los cuatro.

La escena es el punto de partida de *Intrusión*, obra escrita por el francés Frédéric Sonntag en el año 2004, que se presenta en versión de cámara, con dirección de Constanza Brieba, en el Centro Gabriela Mistral, GAM.

El texto es representativo de la dramaturgia francesa contemporánea, ofrece varios niveles de lectura y pone en discusión debates propios de las sociedades occidentales a fuerza de conducirse en dos planos: el de la situación que enfrentan los personajes y el de la amenaza incierta que ensombrece la convivencia.

Su autor —de 33 años— tiene formación en actuación y dirección, y trabajó en la pieza luego de estudiar en el Conservatorio Nacional Superior de Arte Dramático de Francia. Empleó aquí convenciones propias de las *scariestmovies*, con historias de adolescentes encerrados en casas donde son víctimas de creaturas asesinas.

Sonntag le da un giro a la fórmula, le imprime un *tempo* teatral y explora en el potencial dramático del juego. Su obra se encamina hacia el espacio de la tragedia y ahonda en la perversión de los personajes. Ellos se ven sorprendidos por la aparición —inexplicable— de *la jovencita* en la sala principal. Ella se encuentra acurrucada en una esquina, en una actitud que, en las indicaciones de la obra, Sonntag describe como “ni amigable ni hostil”. A las preguntas sobre su origen y sobre la manera en que ha irrumpido se sumarán otras menos amables. No habrá respuesta; *la jovencita* permanecerá imperturbable, como testigo silenciosa de los impulsos menos civilizados que comenzarán a desplegarse en ambas parejas.





Elio Frugone / Festival de Dramaturgia Europea Contemporánea.



Elio Frugone / Festival de Dramaturgia Europea Contemporánea.

*Intrusión.* Jueves a sábados a las 21 horas y domingos a las 20 horas. Sala N2, Centro Gabriela Mistral, GAM. Alameda 227. Teléfonos: 638 7570 - 632 9027.

### LA SOMBRA DE CADA CUAL

La estructura de los diálogos y el interés del autor por no entregar respuestas amplían las lecturas. Hay quienes han visto en la enigmática mujer la materialización de los terrores y los complejos inconscientes de los demás personajes. Esto permite seguir la puesta en escena como un drama mental, en el que los conflictos no resueltos salen a la superficie durante los tiempos muertos. En el decir del psicoanálisis, *la jovencita* concentra la proyección de las tensiones y activa una dinámica psicótica que saca a la luz la sombra de cada cual. También es posible una interpretación política, pues se invita a ver en las dos parejas una representación de la cultura europea y su manera de encarar al otro, al desconocido, representación que seduce e inquieta desde más allá de la frontera de la lengua. En esto, Sonntag parece recoger involuntariamente la herencia literaria acuñada en creaciones de otros franceses, como Albert Camus o Marguerite Duras.

Un tercer nivel de análisis enfoca la pieza desde la mirada de género a raíz de la violencia que se desencadena, mezcla de maltrato psicológico y de cadena adictiva de víctima y víctima-

rio, como si el masculino en algún punto cobrara venganza del femenino a consecuencia de pulsiones arcaicas.

Sonntag ordena las situaciones en creciente tensión, conservando la unidad de lugar. Pero amplía el registro desde el cual hablan los personajes una vez que hacen propia a *la jovencita* para resolver fantasías y resistencias individuales, junto a la desesperación por reconocerse en otros, rasgo medular de la condición del sujeto contemporáneo.

El montaje de cámara de Constanza Brieba —responsable de la traducción— privilegia el espacio despojado y emplea elementos para generar la atmósfera de crispación. A cambio, permite que la cadencia del texto tome cuerpo en las interpretaciones del elenco que integran Carolina Larenas, Ricardo Fernández, Mario Horton y Natalia Aragonese. La dirección enfatiza el carácter inasible de *la jovencita* mediante la proyección de fotogramas suyos desde un aparato ubicado a un costado de la escena, manipulado por Amalia Kassai, actriz que interpreta al personaje y que en el clímax pasa también a ser parte del drama. Con ello la puesta en escena desdobra los planos de narración de lo que el autor ha llamado un *sitcom* trágico. **MSJ**

## Hotel Acacias de Vitacura



### Salas de Conferencias

Luz Natural,  
Jardines,  
Asados Corporativos.

☎ 211 8601

[www.hotelacacias.cl](http://www.hotelacacias.cl)  
[reservas@hotelacacias.cl](mailto:reservas@hotelacacias.cl)